

CASAS Y PATIOS EN SEVILLA

CARMEN GUERRA DE HOYOS

La relación entre una vivienda y las zonas que se dedican a su iluminación y ventilación es una de las características claves a la hora de definir o elegir una tipología edificatoria. En el caso de la ciudad de Sevilla, algunas de esas relaciones han definido un tipo local específico, el de la casa patio, han marcado la evolución de otras tipologías como la de corral o influido en la formalización de tipos más conocidos como las casas de vecinos, pero quizás lo más significativo es que el elemento resultante, una imagen muy concreta y reconocible, ha terminado convirtiéndose en uno de los elementos tipificantes de la imagen de la propia ciudad.

Ésa es la hipótesis de partida del presente artículo, poner en evidencia la relación entre una tipología edificatoria y una imagen concreta de ciudad, extrapolable hasta el punto de convertirse no sólo en un reclamo turístico, o en el sustento de una determinada política urbanística sino el punto de apoyo creativo de una serie de actuaciones de rehabilitación tanto particulares como públicas, con la consiguiente reanimación de una ma-



Patios tradicionales de casas-patio.

nera tradicional de habitar, poniéndola en relación con las nuevas maneras de vivir y de construir.

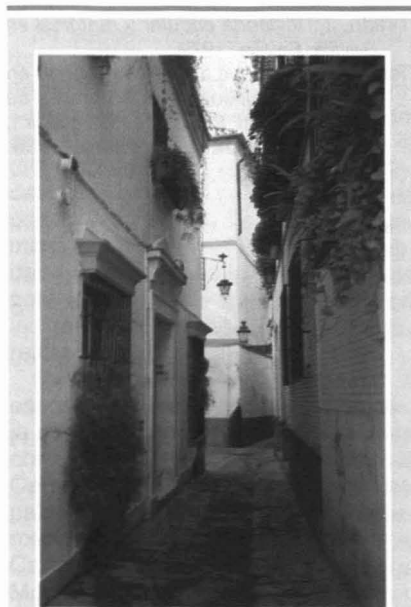
Pero empecemos describiendo el tipo de vivienda del que estamos hablando. La casa patio es una tipología con una genealogía tan antigua como discutida. Parece tener raíces en la casa romana, pero fundamentalmente es la herencia árabe la que va a generar el esquema predominante de la casa. Una casa organizada en torno uno o varios patios, cerrada a los espacios exteriores a ella, calles, plazas, adarves, etc. En la vivienda árabe el acceso a este núcleo organizador y centro de la casa se realizaba en recodo, de manera indirecta, evitando la visión del mundo interior de la casa desde fuera.

Este modelo, fundamentalmente reducido a una vivienda con un patio central y un jardín o corral trasero, sufre una transformación importante ya con la cultura cristiana cuando se le incorpora un elemento de relación directa entre la calle y el espacio interior, este elemento, el zaguán, va a traer una serie de modificaciones importantes en la tipología. En primer lugar va a cambiar radicalmente la imagen urbana, pues con la progresiva transpa-

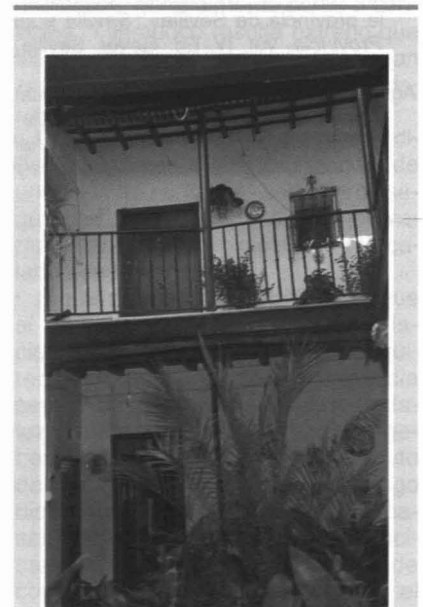
rencia de los elementos que lo cierran y comunican con el patio, de una calle de paredes cerradas y huecos pequeños se va a pasar a una calle con sucesivas aperturas a espacios iluminados y a menudo con una pequeña dotación de elementos arbóreos o ajardinamiento. En segundo lugar esa conciencia de apertura a un espacio público conseguirá que de ser un espacio plenamente doméstico se vaya cargando progresivamente de elementos de significación y expositivos.

La vivienda va a seguir evolucionando, hacia una mayor relación con el exterior, incorporando balcones abiertos o acristalados. También se cierran las galerías perimetrales al patio, y éste se remata a veces con monteras de cristal.

Hay factores climáticos que influyen decisivamente, la humedad que se filtra del suelo, debido al alto nivel freático, hace que en invierno la planta baja de la vivienda sea bastante insalubre, por lo que se reserva para el verano, cuando ese fresco además se agradece, por lo tanto se repite el esquema habitativo en las dos plantas, se trata de dos casas dispuestas



Calles interiores del casco antiguo de Sevilla.



Patio de una vivienda de un nivel humilde.



Tratamiento y decoración de zaguanes.

o velas, para las largas horas centrales del verano. Estos espacios, frecuentemente alicatados con un zócalo de azulejos decorados, se comunican mediante una cancela de hierro forjado, acristalada o no, con el zaguán también alicatado con azulejos. Solamente por las noches se cierra la puerta exterior del zaguán que es completamente maciza y opaca. A los patios se asoman las galerías perimetrales, que preludian la mayor privacidad de las habitaciones.

Hemos descrito someramente la relación que este tipo de vivienda tiene con el espacio urbano al que se conecta. No sólo es una relación visual, también supone una dilatación del espacio en barrios con callejuelas muy estrechas, y una conexión con la vida interior de la vivienda, la exposición de los objetos, los olores, los ruidos, se asoman al exterior e invitan a pararse y contemplar. Esta relación se intensifica con los rituales festivos donde el patio toma un papel protagonista, por ejemplo en fiestas como el Corpus o las antiguas Cruces de Mayo.

La función de los patios en este modelo de vivienda es diferente a la que presenta en los corrales. Por corral entendemos un tipo de vivienda colectiva que surge de la disposición en torno a uno o varios espacios centrales abiertos, de una crujía de habitación donde se disponen las viviendas. Estas disponen de un programa mínimo, normalmente uno o dos cuartos, a veces la cocina se colocaba en una pequeña hornacina en el exterior de los cuartos. El resto de los servicios eran comunes (fuentes, pozo, pilas de



Casas donde la escalera asume la función del patio.

de manera similar: una en planta alta para invierno y otra en planta baja para verano. La humedad además va a requerir un tratamiento mediante alicatado con azulejos decorados.

Tenemos pues unos espacios, los patios, donde se disponen elementos de vegetación y a veces fuentes, y una cierta dotación de mobiliario y elementos decorativos adecuada para la exposición al ojo público. Los patios a menudo provistos de elementos superiores de oscurecimiento como toldos

lavado, retretes) y se ubicaban en el patio o en pequeños cuartos cercanos a las escaleras.

En esta tipología los patios y las galerías se convertían en zona vividera colectiva, dado el escaso espacio habitable de la vivienda. Esta característica, la hace diferente del papel que se le otorgan a estos espacios en la casa patio, en los cuales la vida de la casa rodea al patio, pero lo elude. Sin embargo existen algunas semejanzas. En primer lugar la pieza de contacto, el zaguán, es muy similar en ambas tipologías y aunque el carácter representativo es menor que en la casa individual, se dota a estos espacios de vegetación y elementos decorativos como macetas o pájaros etc., pues estos espacios se convierten en la imagen de la colectividad, además de ser su espacio de comunicación.

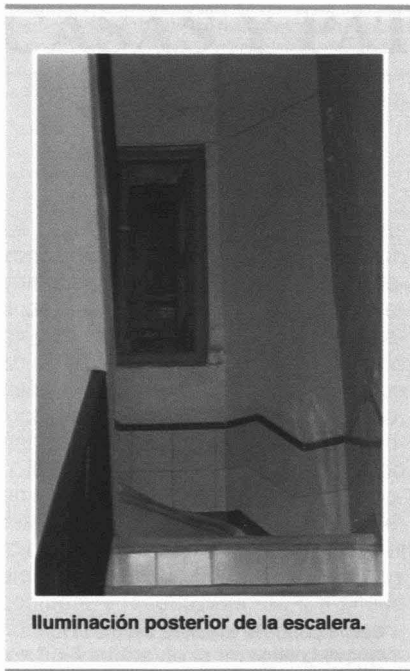
Entre estos dos extremos sociales de habitación, el corral y la casa patio hay una serie de tipologías intermedias que van a asimilar el concepto de patio y lo van a adaptar a sus circunstancias particulares.

Si procedemos ordenadamente por las tipologías que suponen un aumento del programa habitacional, de los corrales pasaríamos a las actuaciones de viviendas por pequeños pisos, distribuidos en dos crujías de edificación y a los que se accede por una escalera, que da servicio a dos viviendas por planta con un máximo de tres o cuatro plantas.

En estas viviendas la entrada desde la calle se efectúa mediante un za-



Rehabilitación del Corral del Conde.



Iluminación posterior de la escalera.

guán de características similares a los de las tipologías anteriores. Éste comunica, por el contrario, directamente con la escalera, que ocupa el lugar del patio. Esto cambia algunas características en la escalera, en primer lugar se le provee de iluminación natural, mediante patios de ventilación traseros, además con mucha frecuencia se le adjudica el papel representativo del patio a la escalera, y allí se vuelven a situar elementos decorativos como macetas o un mínimo mobiliario. Por lo que se consigue en cierto modo una relación parecida con el exterior, una entrada de luz, esta vez no directa, sino tamizada por la escalera, y una cualidad representativa aunque sea elemental. No obstante el núcleo de escalera es un núcleo de tránsito tan evidente que dificulta las funciones que puede desempeñar el patio en las tipologías anteriormente descritas.

Si seguimos aumentando ligeramente el programa pasaríamos a las casas de vecinos tal como se entienden en casi todas las ciudades. Una tipología de vivienda colectiva, que dispone las viviendas en varias plantas en torno a uno o varios espacios de iluminación internos. En estas tipologías es menor la influencia de los esquemas anteriores, se va a mantener casi exclusivamente el papel del zaguán, adjudicando alguna funcionalidad representativa al espacio posterior a él, que en ocasiones es la escalera y en ocasiones es el patio principal de distribución de las viviendas.

En una tipología de vivienda, ya unifamiliar, pero heredera directa de las viviendas más rurales, consistente en una vivienda de dos crujías paralelas a fachada, con la escalera de subida al primitivo soberao así como la cocina situadas en la segunda crujía. En este esquema primario, la jeraquía que se concede al espacio inmediatamente posterior al zaguán hace que se modifique el carácter y la distribución de la segunda crujía. En primer lugar se traslada la cocina y el estar a una habitación perpendicular a esta crujía, lo que va a ser el estar representativo de la vivienda, una habitación que pierde funcionalidad habitativa pero que va a sostener la representación, la imagen de lo que la vivienda enseña al exterior. Además se va a perseguir una transparencia entre el corral trasero y el zaguán acristalando esta crujía, que en ocasiones se transforma espectacularmente en una galería, con grandes huecos, a los que se asoma, no ya un corral, sino un trozo del mismo habilitado como jardín en la medida de lo posible.

Se puede apreciar entonces, que unos modelos tipológicos de vivienda, muy concretos, van a generar unas piezas muy caracterizadas, como unas determinadas relaciones entre el exterior y el interior.

En primer lugar el zaguán que, aunque cumple una función primaria de acceso, común a los vestíbulos o los portales de otras tipologías, se conforma en todos los tipos de vivienda descritos de manera similar, no se trata



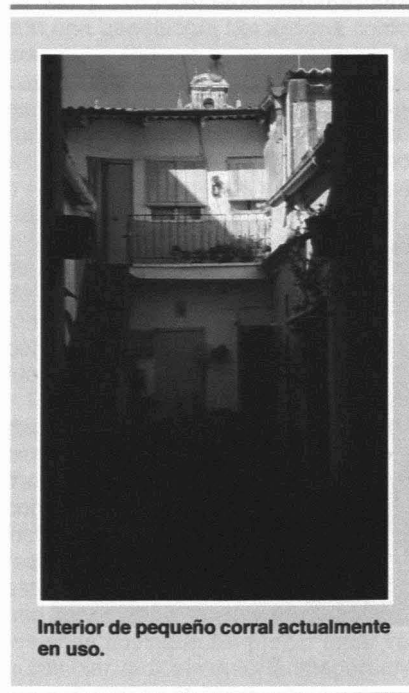
Casa patio rehabilitada con garaje en fachada.

simplemente de un portal de acceso, sino del elemento que comunica lo público, la calle, con **la imagen** que la vivienda, sea unifamiliar o colectiva, quiere ofrecer a esta calle. Así la función de la cancela es la de dejar ver, pero impidiendo el paso, enseñar selectivamente aquello que está preparado para ser visto. El zaguán también «representa», por ello se decora con azulejos, aunque no sea una pieza de habitación, y en ocasiones se sitúan elementos significativos, además la cancela se carga de decoración resultando unos elementos muy elaborados.

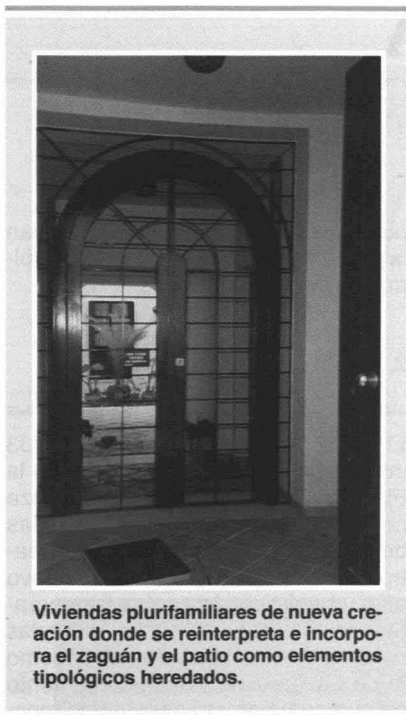
En el espacio detrás de esta cancela se sitúan los elementos representativos, de mobiliario y vegetación que van a configurar esa imagen elegida. La luz directamente sobre los espacios abiertos, o inmediatamente posterior a este espacio, va a resaltar las características representativas de este espacio. Además de producir una alternancia entre espacio en sombra y espacio iluminado, que es una de las características más reconocibles en las tipologías de vivienda popular.

Cuando en un período temporal concreto se retoma la dinámica de potenciar la vivienda en el casco histórico de la ciudad, mediante rehabilitaciones de viviendas anteriores, existe un proceso de adaptación al modo de vida actual que produce algunas modificaciones en las tipologías que hemos descrito.

En lo que concierne a la casa patio, y aunque ofrece una gran flexibilidad



Interior de pequeño corral actualmente en uso.



Viviendas plurifamiliares de nueva creación donde se reinterpreta e incorpora el zaguán y el patio como elementos tipológicos heredados.

de adaptación y algunas rehabilitaciones ejemplares de vivienda, en un buen número de casos se intenta incrementar el espacio habitable incor-

porando el patio; para ello debe perder su carácter representativo, convirtiéndose en una pieza de habitación más. Esto implica una necesidad de mayor privacidad, eliminándose o dificultando la transparencia hacia el exterior.

La incorporación de elementos como los garajes, que por su función deben tener acceso desde la calle, hace que el centro de la vivienda se traslade hacia el interior de la parcela, o bien se suba una planta, perdiendo capacidad de relación con el exterior.

En la rehabilitación de los corrales el problema fundamental lo supone la escasa habitabilidad de las viviendas anteriores, que no cubrían en absoluto los requerimientos actuales, por lo tanto la rehabilitación de los corrales pasa por la ampliación de las viviendas, que pasan a ser pequeños apartamentos pero con toda la dotación de servicios en su interior. Esta circunstancia trae aparejada el cambio de la densidad de habitación del corral, pero también un uso completamente diferente del patio común, que ahora solamente mantiene sus funciones de recorrido e iluminación. Con frecuencia se conservan algunos elementos significativos, como pozos, o pilas de lavado, pero meramente como recuerdo del pasado, no por su utilidad actual.

Pese a las modificaciones de ambas

tipologías, esta dinámica de rehabilitación, centrada principalmente en estas tipologías, ya que los otros modelos descritos no van a responder tan bien a los estándares de vivienda, ha supuesto la recuperación de gran parte del patrimonio edificado de la ciudad, que de otra manera hubiera desaparecido en su totalidad.

Además la sistemática rehabilitación de estos edificios ha generado todo un repertorio de actuaciones por parte de rehabilitadores, que han desarrollado una relación especial con la práctica proyectual, que en los mejores casos ha dado lugar a una singular poética de recuperación de viviendas que, paradójicamente, responde a los tópicos, pero depurando hasta el extremo las relaciones descritas, de modo que se actualizan y adaptan a la vida moderna.

Tengo que finalizar expresando mi agradecimiento a los profesores Rafael González Sandino, Francisco Torres Martínez y José Ramón Sierra Delgado sin cuya docencia en cursos de doctorado, seminarios y trabajos de investigación no tendría la formación necesaria para redactar este artículo. Sus bibliografías y obras construidas, además de extensas, son de conocimiento imprescindible para un acercamiento a este tema.